

Economía regional: ¿dónde está y hacia dónde va?

■
Se podría caracterizar la evolución de la economía local en los últimos cinco años, con la forma de la letra "U".

■
Bajo la hipótesis de recuperación, el nivel de ingreso o producto bruto local tendería a estar próximo a los niveles de 1998.

■
El interrogante es hacia dónde tiende la "U" y si en el mediano plazo podrá transformarse en algo parecido a la letra "J".

Transcurridos casi dos años y medio desde el peor momento de la última crisis económica y política del país, la situación económica en Bahía Blanca muestra una evolución positiva. De acuerdo a los resultados de distintos indicadores relacionados con la marcha de la actividad económica local, se observa una situación general buena por parte de la mayor parte de las empresas y con expectativas de un cauto optimismo para los próximos meses.

El primer objetivo del siguiente trabajo apunta a evaluar el grado de normalización de la economía local. Un análisis en perspectiva permitirá examinar hasta que punto la indudable recuperación de la actividad económica en los últimos dos años, ha permitido retomar el nivel de actividad previo a la crisis. El estudio plantea el interrogante de como es la situación actual con respecto al nivel alcanzado en dos etapas particularmente interesantes, la primera correspondiente a un período donde se observa el máximo histórico de actividad y que podría identificarse con el año 1998; y la segunda, donde la economía exhibe su peor momento y que podría asociarse al año inmediato siguiente a la devaluación (2002).

Es importante dejar claro, que el estudio se centra en los factores propios de la economía regional, a partir del reconocimiento de la fundamental importancia de la evolución de la economía del país. Resulta claro que cualquier pronóstico local, esta condicionado por la posibilidad de que el crecimiento económico del país se sostenga en el futuro. Sin soslayar la importancia de la resolución de problema tales como la renegociación de la deuda y la realización de reformas económicas pendientes, a efectos de limitar el alcance del estudio, se enfocarán las cuestiones propias de la economía regional.

Adelantando algunos conclusiones, se podría caracterizar la evolución de la economía local en los últimos cinco años, con la forma de la letra "U". Como posteriormente se podrá apreciar, distintos indicadores permiten corroborar parcialmente esta idea. Esta hipótesis estaría sugiriendo que en términos generales, el nivel de ingreso o producto bruto local tendería a estar próximo a los niveles de 1998. Si esto fuera correcto, suponiendo una tasa de crecimiento "normal" de largo plazo, podría significar que el nivel de ingreso promedio actual se ubica entre un 10 y un 15% de lo que cabría haber esperado bajo circunstancias normales; y por lo tanto, en cierta manera expresa una idea del costo de la crisis en términos de pérdida de ingreso local. Más allá de esto, cabe destacar también que la actividad económica recobró impulso y hoy, transcurridos dos años y medio, pareciera haber salido del abismo.

Evidencias del rebote

Algunos indicadores de la economía local, dan sustento a la hipótesis de la "U". La primera evidencia surge del mercado laboral. La proporción de empleados sobre la población total

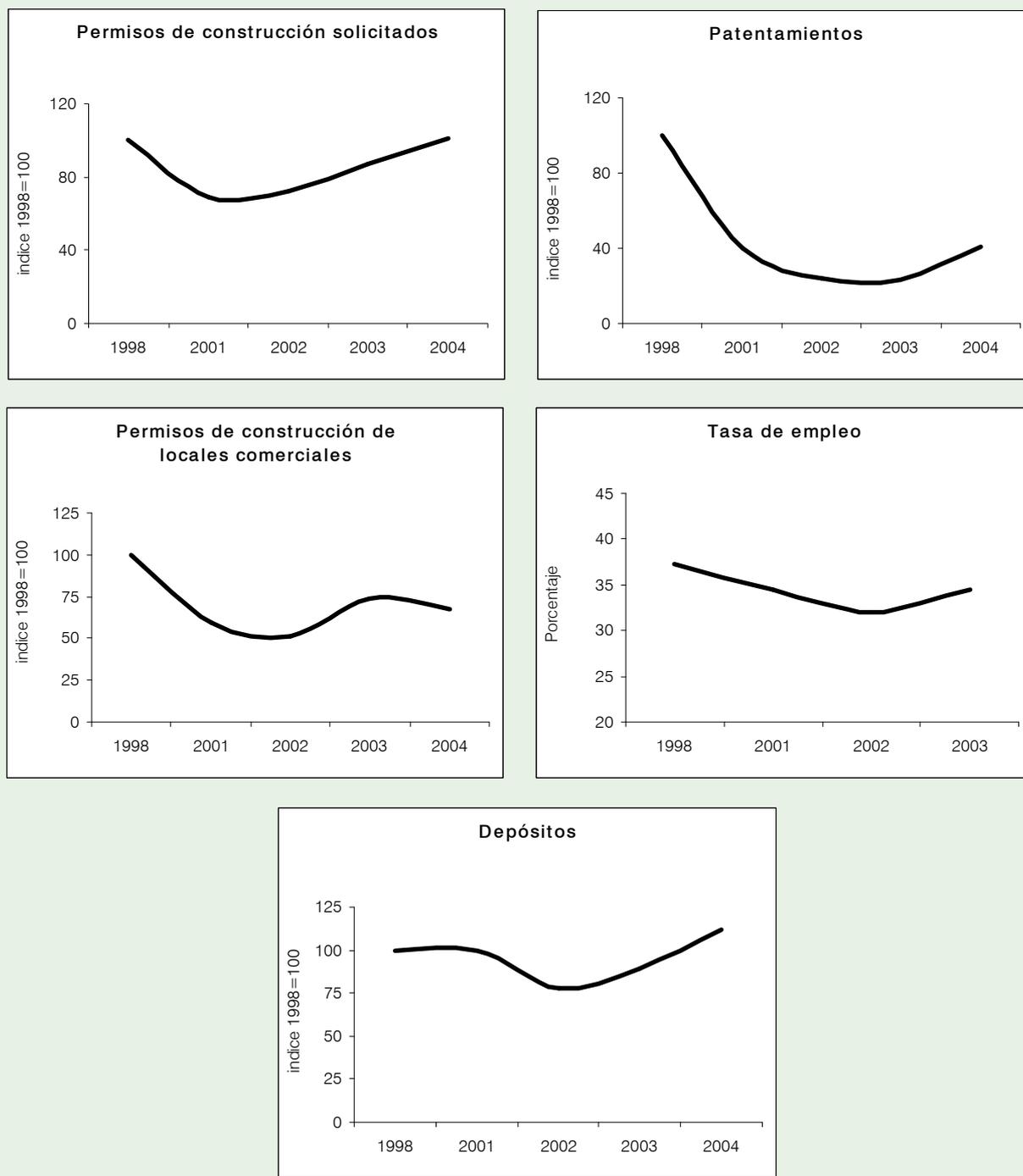
Se observa una situación general buena por parte de la mayor parte de las empresas y con expectativas de un cauto optimismo para los próximos meses.

alcanzó un máximo del 37% en 1998, en el peor momento de la crisis llegó al 32% y en el 2003, ya se ubicaba por encima del 34%. Lamentablemente, no hay datos actualizados del año en curso pero de acuerdo a la información suministrada por empresas locales en la encuesta de Coyuntura¹, cabría esperar a lo largo del primer semestre del año una suave tendencia a la recomposición de los planteles de personal.

¹ *Relevamiento bimestral del CREEBBA sobre empresas locales.*

El rebote de actividad se puede ver también a través de otros indicadores parciales relacionados con la marcha de las actividades económicas. Los gráficos adjuntos describen la trayectoria en la cantidad de permisos y la venta de automóviles 0-km. En ambos casos, se aprecia la recuperación aunque en el segundo, resulta claramente insuficiente para recuperar la situación previa a la crisis.

Gráfico 1



Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Un indicador interesante de repasar es la evolución de los depósitos. A partir de los datos suministrados por el Banco Central, el índice de colocaciones en términos reales también registra una recuperación importante. El nivel de depósitos nominales supera el umbral de los 600 millones, cifra cercana al máximo histórico de la década pasada. La recuperación de colocaciones de ahorrista por parte de las entidades bancaria es muy significativa en los últimos dos años, aunque cabría advertir que si se neutraliza el efecto de la inflación, la recuperación de saldos en términos reales es parcial.

Factores detrás del rebote

Como se puede advertir, después de la gran caída, siguió una importante recuperación y el interrogante se plantea en torno a si el proceso expansivo puede extenderse en el tiempo. Recurriendo nuevamente a la analogía con las forma de las letras, el interrogante es ¿a hacia donde tiende la "U"?, ¿podrá en el mediano plazo transformarse en algo parecido a la letra "J"?

Un paso conveniente para tratar de interpretar la posible evolución de la economía local consiste en entender que factores impulsan la mejora. El interrogante de la continuidad del proceso conduce al planteo de la sustentabilidad de sus causas. Por esta razón, el siguiente paso del análisis apuntará a identificar los factores que explican la indiscutible mejora de la economía local en los últimos dos años.

En líneas generales, para una región con un acentuado perfil exportador concentrado en productos primarios, manufacturas agropecuarias y derivados de la industria petroquímica, el escenario actual es sumamente propicio para el despegue de su economía. Este resultado surge de conjugar factores propios del escenario nacional e internacional. En el orden nacional, se destaca nítidamente el elevado nivel del tipo real de cambio en parte contrarrestado por una excesiva presión tributaria del gobierno. El cambio de precios relativos se da en un contexto de fuerte dinamismo del comercio internacional y tendencia ascendente en los precios de los productos primarios, en buena medida generado por la irrupción de China en el mercado mundial a partir de su ingreso a la Organización Mundial de Comercio². A grandes rasgos, el proceso de reactivación de la economía regional coincide con un período en que se presenta un escenario con oportunidades que revalorizan su potencial de crecimiento.

En este contexto propicio, es posible identificar algunos factores específicos que podrían explicar la recuperación de la economía local y sus perspectivas.

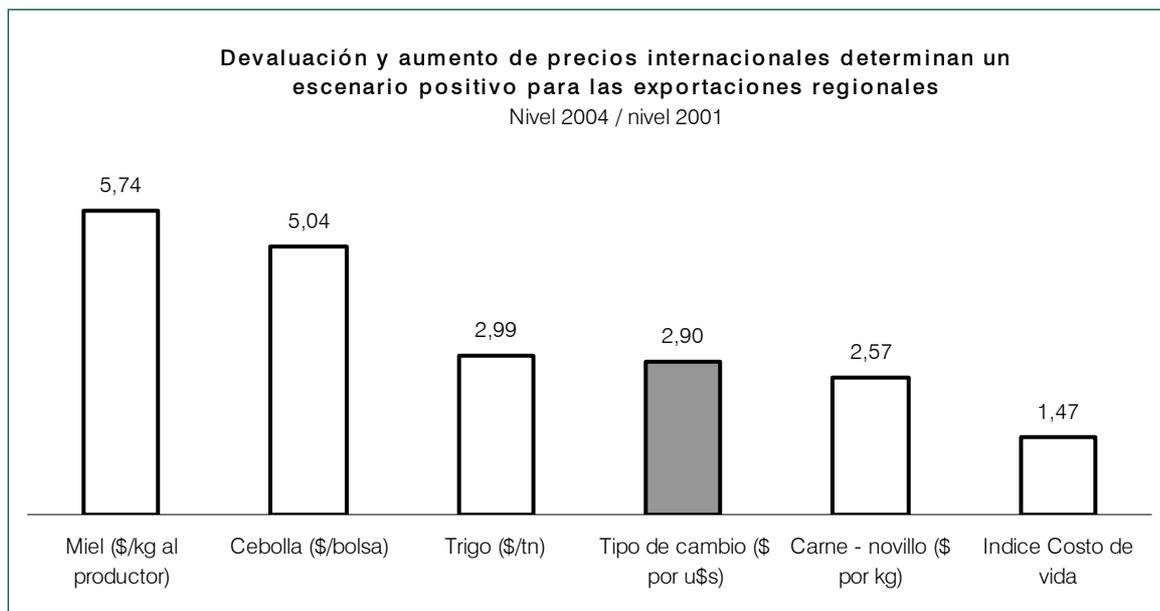
■ **Mejora en los términos de intercambio.** Como se mencionó anteriormente, la rentabilidad de las principales actividades exportadoras aumentó en forma notable. Por el lado de los ingresos, esto se vieron impulsados por la devaluación y el aumento de precios internacionales. Tal como lo refleja el Gráfico 2, el precio del trigo y la carne se ubican por encima del aumento en el costo de vida, revelando el aumento del ingreso real o poder adquisitivo para quienes desarrollan estas actividades. En términos más estrictos debería hablarse de márgenes para no perder de vista la evolución de los costos. Si se toma el caso de la actividad agropecuaria, análisis anteriores publicados en el IAE³, se observa una marcada mejoría en la rentabilidad a partir de la campaña 2001/2002, manteniéndose hasta la última campaña 2003/2004. Esta situación se dio tanto en la agricultura como en la ganadería, aunque en esta última el proceso de recomposición de los márgenes se produjo más tarde, sobre finales del 2001. En cuanto a las perspectivas, por el lado de la agricultura, es importante tener en cuenta que la campaña 2004/2005 presenta un punto de inflexión en la tendencia ascendente de los precios de los granos. Si bien, a excepción del trigo, los precios están aún lejos de ser considerados bajos, al computar las retenciones

² Para más información sobre el potencial de la economía China, ver IAE 75.

³ IAE 40, "Indicador de margen bruto para el cultivo de trigo en la región"; IAE 41, "Los márgenes brutos de la actividad ganadera de cría en la región"; IAE43, "Análisis de los resultados para el cultivo de girasol en la región".

a las exportaciones, los ingresos netos reales se han aproximado a los niveles prevalecientes durante fines de la década pasada. A este resultado contribuye el aumento de costos en insumos claves. En el último año, se verifican aumentos de los fletes (38%), urea (22%), glifosato (57%). Por el lado de la ganadería, las perspectivas son más alentadoras debido a la posibilidad de apertura de nuevos mercados.

Gráfico 2



- **Recuperación del sector agropecuario.** El cambio de precios relativos indujo un aumento en el nivel de actividad del sector. Por el lado de la agricultura, el área sembrada en los diez partidos del SO de la provincia registro un salto a partir del año 2001, pasando de 1,45 millones de hectáreas a 1,53 millones de hectáreas. El cambio significa la inversión de capital de trabajo en la actividad para explotar en la región 100 mil hectáreas adicionales. De modo similar, la existencia de ganado en la región exhibe una tendencia ascendente con un aumento de casi el 10% en el período 2001/2003. Además de los sectores que tradicionalmente caracterizan el perfil económico de la región, cabe destacar el desarrollo de nuevas actividades, destacándose la miel, así como de otras reseñados en detalle en informe “Una primera aproximación a la oferta exportadora regional” publicado en esta misma edición del IAE. En todos estos casos, se abre una nueva perspectiva de exportación a partir del inicio de servicio de transporte marítimo de contenedores a través de las instalaciones del puerto local.

- **Puesta en marcha del Complejo Petroquímico ampliado.** El ciclo de caída y recuperación de la economía regional iniciado a fines de la década pasada coincidió con la construcción y puesta en marcha de las nuevas instalaciones del sector petroquímico. Durante la fase de inversiones, las mismas contribuyeron a amortiguar el impacto negativo sobre los índices de empleo local generado por la recesión económica general. A partir de la puesta en marcha del complejo ampliado, la economía regional recibe un fuerte impulso a través de la contratación de nuevos empleados y la contratación de proveedores locales. Las cifras son elocuentes. La transferencia de fondos por la vía de pago de remuneraciones asciende a \$68 millones anuales. Esta cifra representa un aumento de \$26 millones en términos nominales⁴ con respecto a los pagos de las empresas petroquímicas antes de las inversiones. Por el lado de proveedores, cabe esperar un efecto similar por cuanto el monto de compras totales a proveedores se triplicó con respecto al nivel previo a la crisis⁵.

⁴ Unos \$ 17 millones en términos reales, es decir, descontando la inflación del período.

⁵ Para más información sobre el análisis del impacto del Complejo Petroquímico, consultar IAE 73 y IAE 74.

- **Restablecimiento de los márgenes de la actividad comercial.** El sector comercial es la principal fuente de empleos en la ciudad. La inflación del año 2002, generó una fuerte caída disminución de costos a través de la disminución de salarios reales y congelamiento de tarifas. Si se suman los subsidios por la pesificación de préstamos, se reúnen suficientes elementos como para explicar cambios positivos en la situación financiera y patrimonial de las empresas comerciales. El mejor escenario local propiciado por el cambio de situación de los sectores exportadores, repercutió positivamente en la actividad tal como se puede apreciar en la gradual recomposición de la situación general y tendencia de ventas, resultante de las encuestas bimestrales de coyunturas realizadas por el CREEBBA. El mayor dinamismo de la actividad comercial va acompañada de una mayor fluidez en la cadena de pagos por la gradual recomposición del crédito a corto plazo. El índice de concursos y quiebras iniciados respalda esta idea por cuanto se observa una clara y sostenida tendencia descendente a partir de los máximos niveles registrados en el 2001. Por otro parte, la recuperación en el índice de permisos para la construcción de nuevos locales comerciales denota un mayor interés y una mayor propensión a invertir en la actividad.
- **Recomposición de la situación financiera de la administración pública.** Es otro de los factores que ha incidido en la recuperación de la actividad local como resultado del aumento de los ingresos corrientes, por mayor recaudación y transferencias de niveles superiores del Estado, y la licuación de los gastos de funcionamiento en términos reales. Cabe tener en cuenta que el mayor gasto representa la nómina salarial y transferencias para beneficiarios del sistema de previsión social. Si bien en el período hubo una recomposición de ingresos tanto para empleados estatales como para jubilados y pensionados, los aumentos resultan sustancialmente inferiores al aumento de costo de vida y en particular, al incremento de ingresos tributarios. Además de las mayores transferencias por la vía del aumento en el gasto corriente, cabe contemplar el efecto expansivo adicional sobre la demanda generada por el resurgimiento de obras públicas y la regularización en los pagos.

Si bien en el período hubo una recomposición de ingresos tanto para empleados estatales como para jubilados y pensionados, los aumentos resultan sustancialmente inferiores al aumento de costo de vida y en particular, al incremento de ingresos tributarios.

Los costos del ajuste

La explicación de la "U" también refleja la enorme inestabilidad de los últimos años, en particular durante el período de mayor inflación. La incertidumbre se ve reflejada en volatilidad de precios y nuevas oportunidades de negocios. La economía local actual puede ser similar en tamaño a la de hace cinco años atrás, pero diferente por cuanto ha experimentado importantes cambios estructurales. Esta transformación ha seguido dos ejes contrapuestos. Por un lado, como se señaló antes, se presenta un escenario alentador para el crecimiento económico de la región por cuanto emergen oportunidades rentables en torno a las actividades exportadoras. En contraste, la situación social alcanza niveles de deterioro alarmantes.

De acuerdo a la información oficial, el ingreso medio familiar se desplomó de 962 dólares en 1998 a casi 240 dólares en el peor momento de la crisis y desde allí apenas se advierte una leve recomposición. La pobreza entendida como el porcentaje de personas que no alcanzan un nivel de ingreso suficiente como para satisfacer sus necesidades básicas, afecta todavía a casi el 40% de la población.

La tasa de desempleo, a mayo del año en curso, es la segunda más elevada del país, llegando al 17% de la población económicamente activa. Este cuadro representa las esperadas consecuencias sobre los sectores de menores ingresos, del desordenado ajuste de los desequilibrios de las finanzas públicas de la segunda mitad de la década del '90 por la vía de la devaluación del tipo de cambio y su traslado a precios.

La perspectiva a corto plazo

A corto plazo, las perspectivas son normales. A nivel general, se advierten signos claros de desaceleración en el proceso de reactivación, por lo cabría esperar que estos mismos efectos se sientan a nivel local durante el segundo semestre. La posibilidad de un mayor nivel de actividad va asociada a una mayor demanda de créditos bancarios por parte del Sector Privado. También podría tener repercusión sobre el gasto, la intención del gobierno nacional de incrementar las transferencias al Sector Privado por la vía de aumentos en las jubilaciones y salarios mínimos.

A largo plazo, las perspectivas de la ciudad dependen de la capacidad para fortalecer el mercado interno y de una mayor inserción de actividades locales en el mercado internacional. El mercado doméstico se alimenta de los ingresos generados por las actividades de exportación, el ingreso neto de divisas y las transferencias netas de jurisdicciones superiores de gobierno. Estos tres factores pueden dar dinamismo a un mercado local ajustado, habida cuenta que más de un tercio de la población no dispone de capacidad de compra y que hasta ahora no se ha observado mayor interés por aumentar los niveles de endeudamiento, pese a que comienzan a surgir algunas ofertas de préstamos bancarios. El escenario externo sumado a algunos avances en el plano logístico a nivel regional respalda la idea de crecimiento en la base exportadora regional. Hay oportunidades de negocio que necesitan ser apuntaladas por un marco institucional estable y que propicie la inversión. ■



Asociación Industrial Química de Bahía Blanca



**Respaldando las investigaciones sobre la
economía regional**